



Tomando un riesgo por amor

Cuando los cuentos de hadas se convierten en realidad, parte 6

Rut 3:1-10

Introducción

Era el día de Acción de Gracias, 29 años atrás, cuando le propuse matrimonio a mi enamorada. Yo tenía el anillo en mi bolsillo y toda la resolución del mundo para proponerle matrimonio durante ese feriado.

Antes de contarle como lo hice, permítame explicarle más o menos unas cosas acerca mío. Yo crecí en un hogar donde había una regla implícita para todos los varones. Nosotros no podíamos invitar a ninguna chica a la casa a menos que estuviéramos comprometidos o a punto de estarlo. Así que por los 3 años y medio que habíamos estado de novios, mi enamorada nunca entró a mi casa en Virginia – y ella sabía por qué. Mis padres la conocían, por supuesto, y ya me habían dicho que aprobaban la relación, así que estaba bien con eso.

Pero todavía no le había preguntado a su padre si podía casarme con ella, y esa era parte de mi plan durante el feriado. Lo sorprendí con la pregunta cuando él bajó al sótano para reparar unas cosas. Ese fue el único momento en que pude lograr estar solo con él. Él me dijo que había estado planeando en preguntarme a mi ese día, cuales eran mis intenciones con su hija; así que le gané en preguntar. Él me dio su aprobación y ahora ya no quedaba más que hacer la parte más difícil.

Más tarde ese día, cuando ella y yo estábamos solos, empecé a decirle, “me gustaría invitarte a la casa de mis padres para navidad.”

Hice una pausa para que entendiera a lo que estaba yendo. Su expresión me dio a entender que había captado el mensaje.

Continué diciendo, “eso es, si puedo presentarte a todos como mi prometida.”

Otra pausa, y luego agregué, “eso es, si quisieras casarte conmigo.”

Ella me miró... junto sus manos, y dijo... “no sé.”

Así no es como pasa en las películas.

Si ella estuviera contándole la historia – lo cual no tiene permitido – ella le explicaría que, mientras estábamos de novios, cada vez que me atrevía a dar un paso adelante en nuestra relación y expresarle mi amor de alguna forma significativa, me ponía nervioso y terminaba diciéndole que necesitaba tomarme un tiempo. Así que, cuando le propuse matrimonio, ella tenía miedo de decirme que “sí,” porque pensaba que después me iba a echar para atrás.

Durante los minutos que siguieron le di todas las razones que pude pensar de que esto iba en serio y que ella debería casarse conmigo. Finalmente, después de lo que pareció una eternidad, pero que seguramente fue un minuto o dos, ella dijo que “sí.” Y desde entonces he estado diciéndole a la gente que tuve que convencerla para que se casara conmigo.

Ahora, no se usted, pero, personalmente, me encantaría volver atrás en el tiempo y hacer algo más romántico. Me encantaría haber hecho algo más creativo y especial para proponerle matrimonio.

Busqué por internet “propuesta de matrimonio” para ver qué salía, y me encontré con unos ejemplos chistosos de unas propuestas de matrimonio que salieron mal.

Un abogado logró hacer un trato con varios policías para que arrestaran a su novia por cargos totalmente extraños. Ellos la detuvieron mientras iba manejando, le leyeron sus derechos y la llevaron a la cárcel de la comisaria, donde le dijeron que tenía derecho a hacer una llamada. Ella, por su puesto, llamó a su novio que era abogado. Él

llegó, lo dejaron entrar a su celda, y allí él le dijo que la única forma que la podían sacar de allí era si aceptaba casarse con él. Que romántico.

Otro hombre que era muy tímido, se le enredó la lengua apenas sacó el anillo – se quedó congelado. Así que le tiró la cajita con el anillo a su novia y empezó a correr. Cuando ella agarró la cajita y vio lo que había adentro, ella salió corriendo detrás de él para decirle que “sí.”

Otro hombre fingió que había muerto y planeó junto con la funeraria que lo pusieran en un ataúd. Antes de que empezara el servicio funerario, su novia llorando fue a verlo en el ataúd. Él se sentó repentinamente y le pidió que se casara con él. Después gritar descontroladamente por un momento, le pegó una cachetada... y luego le dijo que sí. Me parece que ella también necesita ayuda.

Me encontré también con un par de ejemplos de hombres que realmente subieron la vara en lo que respecta a propuestas de matrimonio.

Un hombre vivía en una ciudad lejos de su novia, así que le envió un pasaje de avión por correo. Cuando ella salió del aeropuerto, una limosina estaba esperándola, tal como lo había planeado. La música en la limosina era una compilación de sus canciones favoritas. La limosina la llevó directamente a una tienda de diseñador donde una selección de vestidos y zapatos estaba esperando por ella. Los vestidos habían sido escogidos personalmente por su novio en conjunto con el dueño de la tienda. Ella escogió su vestido favorito y se lo puso. Luego, la llevaron a un salón de belleza para un tratamiento de tres horas, con masajes, pedicura, manicura, peinado, y maquillaje. Después la llevaron a la entrada de un resort donde un carruaje tirado por caballos estaba esperando por ella. Mientras la llevaban alrededor de un pequeño lago, más de 100 velas iluminaron el camino a una alfombra roja donde violinistas empezaron a tocar una canción que su novio había escrito. Mientras ella caminaba hacia la alfombra roja, el apareció arriba de las escaleras principales del Resort y empezó a cantar la canción que había compuesto. Cuando ella llegó a la cima de las escaleras, él se inclinó sobre una rodilla y un cartel iluminado detrás de él resplandeció con las palabras “¿te casarías conmigo?” luego, se paró y cantó el final de la canción, acompañado por una orquesta de 45 instrumentos. Cuando ella dijo “sí” fuegos artificiales iluminaron en el cielo encima de ellos.

Este no era un programa de televisión. Y si así fue la propuesta, ni me imagino lo que habrá sido o lo que habrá pagado en la boda.

Una de las propuestas de matrimonio más sobresalientes que alguna vez escuche se encuentra en la Biblia. Solo

que esta vez, la chica fue la que propuso. Ella escogió el momento adecuado y el lugar adecuado – de hecho, ocurrió a medianoche. Vayamos al libro de Rut y veamos como tomo lugar esta interesante propuesta de matrimonio.

La propuesta de matrimonio

Comencemos leyendo a partir del capítulo 2, versículo 23

Estuvo, pues Rut, junto con las criadas de Booz espigando, hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo; y vivía con su suegra.

Si nos acompañó en nuestro último estudio, no creo que le cueste creer que, para este momento, Rut y Booz están enamorados. Probablemente ya han compartido bastantes almuerzos al lado de los campos de trigo y cebada. Los empleados de Booz han notado que él ha estado mucho más interesado en su trabajo que antes.

Sin embargo, ahora se presenta un problema. El tiempo de la cosecha se ha acabado, Rut se ha quedado con su suegra Noemí, y Booz no ha tenido la oportunidad de verla por un tiempo. Seguramente los dos se estaban preguntando cuando iban a volverse a ver.

Noemí entiende la situación, y no quiere que Rut se pierda la oportunidad de su vida.

La resolución de Noemí

Mire el capítulo 3, versículo 1.

Después le dijo su suegra Noemí: Hija mía, ¿no he de buscar hogar para ti, para que te vaya bien?

Esta es una forma larga de decir, “Rut, necesito encontrarte un esposo.”

No era raro en esos tiempos que la madre hiciera los planes, pensara en prospectos, y arreglara el casamiento con su hija en lo que se refería como “la habitación de la madre.” Noemí era como una madre para Rut y ella ahora toma la responsabilidad de buscarle pareja.

Puedo imaginarme a Noemí pidiéndole a Rut que se siente, y diciéndole, “Rut, enfrentemos los hechos. Yo no voy a estar aquí para siempre. Es obvio que Booz está interesado en ti – él ha estado tirando trigo en tu camino por semanas ya, él te ha invitado a almorzar, he incluso tiene a sus trabajadores trayéndote agua cuando quieres – el tipo está enamorado.”

Luego Noemí, pone en claro lo que está tratando de decirle con la pregunta retórica en el versículo 2

¿No es Booz nuestro pariente?

Según la ley del Antiguo Testamento, una viuda podía demandar que su pariente más cercano se casara con ella, si él estaba dispuesto a hacerlo.ⁱ

Dios había dado esta provisión en la ley para proveer seguridad financiera a las viudas. Además, los niños recibirían el apellido de su primer marido, lo cual aseguraría que esa familia fuera preservada por otra generación y sus bienes permanezcan en la familia. Esta maravillosa ley permitía que una viuda recibiera un buen cuidado. (Deuteronomio 25:5-10)

Así que, según la ley, Rut era la que tenía que tomar la iniciativa. Su condición no era la misma que la de cualquier mujer soltera. En ese caso, el hombre debía tomar la iniciativa. Como viuda, era su derecho dejarle saber sus intenciones a su pariente.ⁱⁱ

Así que Noemí está diciéndole, “Rut, la temporada de cosecha se terminó. Quizás nunca tengas otra oportunidad como está nuevamente; quizás ni siquiera puedas ver a Booz hasta el próximo año. Él puede redimirte si quiere. Es tiempo que le dejes saber tus intenciones.

Ahora Rut no estaba familiarizada con todas estas costumbres. Ella era moabita, no judía. Así que ella probablemente le preguntó a Noemí, “bueno, ¿que tengo que hacer entonces?”

“Qué bueno que me preguntas,” le responde Noemí, “ya tengo el plan perfecto.”

En el versículo 2, Noemí le dice

He aquí que él avienta cebada en la era esta noche

¿Como es que ella sabe esto? Es lo mismo que siempre pregunto de mi suegra. Ella ha estado preparando su plan por un tiempo.

Booz va a estar en la era esta noche.

He aquí que él avienta cebada

No se usted, pero yo no tenía idea de que significaba esto. Me crie en la ciudad.

Mi papá se crio en una granja. De hecho, él podría hablarle todo el día acerca de los cultivos, las plantas y las cosechas. Si el Señor no lo hubiera llamado al ministerio, seguramente yo habría crecido en una granja ordeñando vacas a las 4 a.m.

Varios siglos atrás, otro granjero llamado Booz estaba trabajando duro. Este es su vida y a él le encanta. El está trillando cebada en la era con sus trabajadores, lo cual es esos días, se hacía generalmente a mano.

Las eras de trilla en el Antiguo Testamento eran construidas en medio del campo. Las eras no eran más

que un pedazo de terreno, generalmente en el punto más alto del campo, donde podían agarrar la brisa nocturna.ⁱⁱⁱ

Los trabajadores rastrillaban y barrían este terreno, y luego, salpicaban un poco de agua. Después, apilaban piedras alrededor del perímetro de lo que sería un área suave y circular. En eso consistía la era de trillar.

El dueño del campo luego mandaba a traer y amontonar todos los fardos de trigo y cebada sobre la era. Allí dos o tres animales eran atados hombro a hombro y los hacían caminar sobre la era para que separaran la cascara del grano con sus pezuñas. Luego, los aventadores tomaban una pala o un tridente y aventaban los fardos al aire permitiendo que la brisa se llevara las cascara vacías mientras que el grano que es más pesado caía nuevamente sobre la era.^{iv}

Hombre, mujeres, y niños trabajaban hasta tarde en la noche. Este era siempre un tiempo de celebración, porque significaba que la cosecha había terminado, y tenían alimento para el resto del año.

Recordemos también que Rut capítulo 1, versículo 1, nos informó que la tierra de Israel había estado pasando por tiempos de escasas y hambruna. Si lo comparamos con otros pasajes de la escritura, vemos que esta hambruna duró unos 7 años.

Más adelante, en el versículo 6 del capítulo 1, se nos informó que Noemí volvió a Belén porque ella había oído que la hambruna había terminado.

Hay buenas razones para creer que esta es la cosecha más grande que Israel ha visto en años. Ellos estaban celebrando la bondad de Dios. Los buenos tiempos habían vuelto a Belén. Este era un tiempo para trabajar duro, pero también para reír, gozarse y celebrar.

Sabemos a partir de otros pasajes en la escritura que, durante estos tiempos, los madianitas se habían acostumbrado a invadir Israel y robar las cosechas que acababan de ser trilladas.^v

Por eso, Booz está también aquí en la trilla. Sin duda, él quiere estar allí para ayudar a proteger su cosecha. Ahora, ¿qué tiene que ver esto con Rut? Esta es la última oportunidad que tiene Rut de ver a Booz, antes que él se vaya a su casa. Si ella quiere dejarle saber sus intenciones, esta es su última oportunidad de hacerlo.

Hay unos detalles más en el plan de Noemí. Mire lo que le dice a Rut en el versículo 3.

Lávate, pues,

Esta palabra en hebreo se refiere a un tratamiento completo. Rut se hizo una pedicura, una manicura, y todas esas cosas.

Noemí luego le dice

Úngete

Esto significa literalmente, “ponte perfume.”

¿Tenían perfume en esos tiempos? Mire, 1500 años antes del nacimiento de Cristo, la reina de Egipto enviaba súbditos por todo el mundo para que le trajeran los mejores perfumes para su colección.

Luego en el versículo 3 Noemí le dice,

Ponte tu mejor vestido

En otras palabras, “Rut, prepárate. Puede que este oscuro en el campo, pero tú tienes que estar reluciente.

Rut, prepárate para proponerle matrimonio a Booz.

Noemí incluso ha pensado acerca del tiempo exacto para hacerlo. Note la última parte del versículo 3

baja a la era; pero no te des a conocer al hombre hasta que haya acabado de comer y beber.

Noemí es una mujer sabia. Ella está diciéndole a Rut, “espera hasta que Booz haya cenado antes de sorprenderlo.”

Noemí sigue diciéndole a Rut, en el versículo 4, que espere hasta que los trabajadores se vayan a dormir, “No lo interrumpas mientras todavía está trabajando y cerrando el libro de contabilidad.”

Mire el versículo 4 para un detalle bastante extraño, a decir verdad

Y sucederá que cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta; irás, descubrirás sus pies y te acostarás; entonces él te dirá lo que debes hacer

Ahora, algunos sugieren que esta expresión es un eufemismo que significa tener relaciones sexuales. Nada que ver.

Booz es un hombre piadoso. Él, de hecho, va a elogiar Rut en un par de versículos por su carácter virtuoso. Él se rehúsa tocarla hasta que tenga el derecho legal como su redentor. Aún más, él le pide que se vaya antes del amanecer para que la reputación de ambos no sea cuestionada.

Agregue a esto el hecho que la *Mishna*, un comentario en las costumbres y leyes judías descalificaba a cualquier hombre en posición de redimir a una mujer gentil, si él ya se había involucrado sexualmente con ella.^{vi}

Esto protegía a la viuda de ser abusada; o de que el hombre que debía redimirla primero se aprovechara de ella. Si él no la redimía primero, el perdía el derecho de

casarse con ella y quedarse con la propiedad de su fallecido esposo. El primero, él tiene que casarse con ella. “primero el amor, luego la boda, y luego él bebe.” Esta es el orden que Dios ha diseñado para nuestro bien.

Rut no está haciendo ningún tipo de propuesta indecente. Noemí le dice que vaya a donde él esté durmiendo y que descubra sus pies. Que le quite la manta de los pies ya que esto probablemente provocaría ¿que? Que se despertara. Era la forma en que Rut debía despertar a Booz en el medio de la noche para no asustarlo.

Note los versículos 6-7

Descendió, pues, a la era e hizo todo lo que su suegra le había mandado.

Cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estaba contento, fue a acostarse al pie del montón de grano...

Esta es la frase idiomática hebrea, “su corazón estaba contento,” que simplemente significa que él estaba en un “buen espíritu.”^{vii}

Podríamos decir que él estaba de buen humor.

Y ¿Por qué no? Él estaba en una fiesta. La hambruna se ha terminado. Hay una enorme pila de grano sobre la era. Booz está realmente feliz. Esta parecía ser una noche perfecta.

Y Booz no tiene la menor idea que está a punto de ponerse aún mejor.

La petición de Rut

Ahora note el versículo 8

Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer estaba acostada a sus pies.

La palabra que es traducida “estremecer” también puede ser traducido, temblar o tiritar.^{viii}

En algún momento alrededor de la medianoche, a Booz le da frío en los pies. Él se despierta tiritando de frío, se sienta y se inclina para agarrar su frazada y volver a taparse. Cuando lo hace, ve la silueta de una persona acostada a sus pies.

Note el versículo 9

Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.

Literalmente, Rut está diciendo, “... Estas en posición de redimirme, y me gustaría que lo hicieras.”

En otras palabras, Rut está proponiéndole matrimonio a Booz. Esta es la forma bíblica para preguntar, “¿te casarías conmigo?”

¿Puede imaginárselo? Booz está medio dormido todavía, todo despeinado, en sus pijamas – y Rut le propone matrimonio.

Booz despierta para cubrir sus pies nuevamente y ahí está la mujer con la que se ha enamorado. Rut se le acerca y le dice, “Booz, tú tienes el derecho legal de casarte conmigo – ¿aceptarías ese derecho?”

Rut viene a visitar a Booz en la noche. Quizás ella lo hace para proteger su reputación – no queriendo demandar sus derechos; no queriéndolo forzar a decir en público, frente a sus amigos y empleados.

Es posible que Noemí y Rut ya sepan que hay otro hombre primero en línea, como vamos a descubrir más adelante, así que Rut ha venido secretamente para dejarle saber a Booz cuales son sus sentimientos y para dejarle saber que ella lo quiere a él – y que le está dando la opción de casarse con ella.

Note cuan cuidadosamente Rut ha escogido sus palabras al proponerle matrimonio a Booz. Hay dos elementos significativos.

- **Una costumbre simbólica**

Note nuevamente en el versículo 9 lo que Rut está pidiéndole a Booz.

Extiende el borde de tu capa sobre tu sierva.

Rut no está pidiéndole su frazada porque hace frío.

Rut está refiriéndose a la costumbre judía en donde el novio colocaba un “talith” sobre su novia el día de la boda. Un “talith” era una prenda bordada que le pertenecía al novio y que colocaba sobre su novia, simbolizando que ahora él se hacía responsable de cuidarla, protegerla, y guiarla.^{ix}

Rut está preguntándole a Booz, “me cubrirías con tu cuidado y autoridad? O en pocas palabras, “¿te casarías conmigo?”

Rut tiene el derecho de preguntar. Sin embargo, en vez de forzar a Booz a que tome el rol de pariente redentor; en vez de presionarlo en público y quizás avergonzarlo, ella le estaba dando la oportunidad de rechazar o aceptar su derecho en privado.

Esto es como José, que no quiso avergonzar a María con quien estaba desposado, cuando el descubrió, para su espanto, que ella estaba embarazada. El trato de dejarla en secreto porque la amaba (Mateo 1:19).

Rut ama a Booz y no quiere avergonzarlo públicamente. Ella va en privado y le deja saber que está dispuesta si es que él quiere casarse con ella.

- **Una palabra significativa**

Hay algo más que quiero destacar. Rut no solo menciona una costumbre simbólica, ella también usa una palabra significativa en su propuesta a Booz cuando le dice

extiende el borde de tu capa sobre tu sierva,

Cuando Rut le propone matrimonio a Booz, ella usa una palabra que Booz uso cuando ellos se conocieron por primera vez.

Cuando Booz conversó con ella por primera vez en el capítulo 2, versículo 12, él le dijo.

Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.

La palabra que es traducida, “alas” es la misma palabra que Rut usa ahora para decir, “Booz, extiende sobre mi tus alas.”

Rut está pidiéndole a Booz que se convierta en la respuesta a su propia oración.^x

Ella está pidiéndole a Booz que se convierta en la aplicación de su propia intercesión.

Rut efectivamente estaba susurrándole a Booz, allí en la era de la trilla a medianoche, “¿recuerdas la oración que hiciste por mi, unos meses atrás? ¿Te gustaría ser la respuesta a esa oración?”

La respuesta de Booz

Booz apenas puede contener su emoción. El responde en el versículo 10.

Bendita seas tú de Jehová, hija mía;

En hebreo esto es una palabra que se pronuncia “Ohhh Si”

“shhh. Vas a despertar a los demás,” le responde Rut

“uy, si, lo sé, ¡pero no lo puedo creer! Por supuesto que quiero casarme contigo, me enamoré de ti el primer día que te conocí.

“Yo también.” Respondió Rut.

Obviamente, necesita tomar años de hebreo para ver todo eso en el texto.

La verdad es que, lo primero que hace Booz, es alabar a Dios por esta gran mujer, y responder “si, también quiero casarme contigo.”

Sin embargo, la respuesta de Booz no termina allí. Él va a mencionarle a Rut que hay un serio problema que necesitan resolver primero. Pero no nos adelantemos.

Vamos a ver qué es lo que pasa al final de esta escena en nuestro próximo estudio aquí en Sabiduría para el Corazón.

Este manuscrito pertenece a Stephen Davey, predicado el día 15/03/2009

© Copyright 2009 Stephen Davey

Todos los derechos reservados

ⁱ Shepherd's Notes: Ruth, Esther (Broadman & Holman, 1998), p. 26.

ⁱⁱ J. Vernon McGee, Ruth: The Romance of Redemption (Thomas Nelson, 1981), p. 89.

ⁱⁱⁱ Warren W. Wiersbe, Ruth & Esther: Be Committed (Victor Books, 1993), p. 44.

^{iv} McGee, p. 91; Robert L. Hubbard, Jr., The Book of Ruth (Eerdmans, 1988), p. 200.

^v Stanley Collins, Ruth & Esther: Courage and Submission (Regal Books, 1975), p. 27.

^{vi} A. Boyd Luter and Barry C. Davis, Exposition of the Books of Ruth & Esther (Baker Books, 2005), p. 57.

^{vii} Hubbard, p. 208.

^{viii} C. F. Keil and F. Delitzsch, Commentary on the Old Testament: Volume 2 (Eerdmans, 1991 ed.), p. 484.

^{ix} Collins, p. 29.

^x Hubbard, p. 212.